

ESTRATEGIAS PARTICIPATIVAS PARA LA PROMOCIÓN DE UNA CULTURA DE PAZ DESDE LO LOCAL

Lcda. Yenny Colón. MSc.

yennycolonchirino@gmail.com

Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda
(Venezuela)

Soc. Eudes Navas. MSc.

eudesnavas@gmail.com

Universidad Bolivariana de Venezuela
(Venezuela)

Recibido: 14 de mayo de 2017

Aprobado: 18 de junio de 2017

RESUMEN

La organización comunitaria como vía para alcanzar el verdadero poder popular, de la mano de todos quienes forman parte de una comunidad, se ha convertido en un logro difícil de alcanzar, incluso existen momentos en que se cree que pudiera tratarse de una verdadera utopía, pues comprender que esa organización es necesaria para un bien colectivo y que asumir el poder popular es un acto social, humanitario, solidario, tolerante y de respeto y justicia social es una idea que cuesta convertirla en realidad, ya que los múltiples conflictos no permiten acuerdos y tomas de decisiones razonables para el bien común. Es así como la cultura de paz como forma de vida se convierte en una opción de gobernabilidad de los pueblos; y una opción de liberación y desarrollo para las comunidades y su gente. Por tanto, a través del paradigma sociocrítico se destaca el papel del contexto histórico, social, económico, cultural, escolar y familiar del proceso de aprendizaje donde se ponderan los valores humanos, resultando imprescindible enfocar la implementación de estrategias participativas que promuevan la cultura de paz como esa alternativa para resolver conflictos y lograr relaciones interpersonales armoniosas y productivas; mediante la investigación acción participativa y transformadora metodología de investigación que permitió un análisis participativo de todo el proceso investigativo, donde todos los implicados se convirtieron en actores protagonistas del estudio, lo cual a su vez le imprimió un carácter emancipador. Como informantes clave se contó con miembros de los 4 consejos comunales que hacen vida en esa comunidad. Finalmente, puede reflexionarse en torno a que los conflictos dentro de la comunidad son mal canalizados, lo cual genera relaciones interpersonales tormentosas, a pesar de ello los vecinos coinciden en la necesidad de tener que

conocer estrategias adecuadas para solucionar los conflictos comunitarios que se presenten.

Descriptores: cultura de paz, participación, relaciones interpersonales, conflictos, organización comunitaria.

PARTICIPATORY STRATEGIES FOR THE PROMOTION OF A CULTURE OF PEACE FROM THE LOCAL

ABSTRACT

Community organization as a way to achieve true popular power, by the hand of all those who are part of a community, has become a difficult achievement, there are even moments when it is believed that it could be a true utopia, understand that this organization is necessary for a collective good and that assuming popular power is a social act, humanitarian, solidarity, tolerant and respect and social justice is an idea that costs to turn it into reality, since multiple conflicts do not allow agreements and reasonable decision-making for the common good. This is how the culture of peace as a way of life becomes an option for the governance of peoples; and a liberation and development option for communities and their people. Therefore, through the socio-critical paradigm emphasizes the role of the historical, social, economic, cultural, school and family contexts of the learning process where human values are weighted, and it is essential to focus on the implementation of participatory strategies that promote a culture of peace as that alternative to resolve conflicts and achieve harmonious and productive interpersonal relationships; through participatory action research and research methodology transformative that allowed a participatory analysis of the entire investigative process, where all those involved became protagonists of the study, which in turn gave it an emancipatory character. As key informants were counted on members of the 4 communal councils that make life in that community. Finally, it can be considered that conflicts within the community are poorly channeled, which generates stormy interpersonal relationships, despite the fact that the neighbors agree on the need to know adequate strategies to solve the community conflicts that arise.

Keywords: culture of peace, participation, interpersonal relationships, conflict, community organization.

INTRODUCCIÓN

Las Políticas Públicas son los lineamientos que deben producir quienes gobiernan para lograr resultados a través de los diversos medios que sean posibles, es decir, buscan traducir las leyes y convertirlas en formas de coordinación social que permitan mejorar la calidad de vida de la humanidad y que indiquen un proceso de gobernabilidad aceptable y que responda a las necesidades de las comunidades.

Sin embargo, en muchas oportunidades estas políticas públicas se diseñan de manera centralizada, es decir, se asume a todo el país como igual, con los mismos problemas y con las mismas formas de abordarlos, como si no hubiese distinción entre comunidades; irrespetando las particularidades, costumbres y hábitos de cada localidad; reconocidas ya en cumbres y foros internacionales y organizaciones multilaterales.

Siguiendo esta línea y con el fiel compromiso de contribuir con la cohesión comunitaria para la construcción de la Nueva Ética Socialista y de la Suprema Felicidad, resulta imprescindible una Cultura de Paz que se desprenda del Poder Popular y donde, conjuntamente con los gobiernos nacional, regional, local y comunal; se faciliten los medios necesarios para el logro de resultados propuestos por su imperiosa necesidad.

Cabe destacar entonces, que no se trata de erradicar los conflictos sino manejarlos adecuadamente y, que mucho más allá de eso, es una estructura donde debe involucrarse la corresponsabilidad de la educación y de la comunicación desde las bases del pueblo, para cimentar las verdaderas bases de una sociedad pacífica, donde los derechos humanos sean respetados, sin tomar en cuenta ningún tipo de condición, pues es suficiente la condición humana para gozar de una vida donde reinen los valores humanos por encima de cualquier cosa.

Asimismo, una Cultura de Paz deberá escudriñar el carácter endógeno de cada ser humano, con la finalidad de que sea desde él de donde nazcan las relaciones interpersonales armoniosas y productivas, tanto para el colectivo como para cada individuo en particular.

De esta manera, es inevitable coaccionar los valores netamente humanos a la orden de la creación de esa Cultura de Paz que acceda al desarrollo general y completo de las comunidades y donde se mantengan las relaciones entre semejantes a pesar de lo tormentoso o dificultoso que resulte el trabajo colectivo. Hay que asumir los conflictos como ese proceso natural que debe negociarse tomando en cuenta todas las partes involucradas y posesionándose como ente activo y participativo dentro del proceso comunitario en pro del bienestar común.

Es así como la Cultura de Paz construida desde las bases, o sea del pueblo, se convierte en una opción de gobernabilidad de los pueblos, visto desde el gobierno; y una opción de liberación y desarrollo para las comunidades y su gente, quienes en definitiva son quienes viven y padecen sus propias situaciones agradables y difíciles. Es el cuerpo social el más indicado para proponer y construir, luego de un proceso formativo, la vía más accesible para pacificarse y socializarse sobre la paz.

Así pues que, finalmente idear una cultura de paz es innovar y lograr que los niños y los adultos comprendan y respeten la libertad, la justicia, la democracia, los derechos humanos, la tolerancia, la igualdad y la solidaridad, lo cual implica un rechazo colectivo de la violencia e involucra poder disponer de los medios y la voluntad de participar en el desarrollo de la sociedad; trabajo que obligatoriamente debe ser mancomunado gobierno-comunidad.

DESARROLLO

En la actualidad Venezuela está viviendo un momento álgido, lleno de cambios sumamente impactantes en las diversas estructuras de vida creadas por el capitalismo.

Así lo indica Casals J. (2013):

No se devela ningún secreto cuando se afirma que el capitalismo contemporáneo, el neocapitalismo, es el capitalismo globalizado; tampoco al afirmar que la globalización impuesta al mundo por el capitalismo sólo fue posible por haber sido precedida por la adopción de un pensamiento único, neoliberal. (p.29)

El sistema en el que se sumergió a la población ha llegado a controlar los pensamientos y sentimientos de estos seres humanos, quienes por encima de valores, afectos, entre otros, buscan el bienestar económico y más allá de estos la riqueza monetaria, la que han convertido en la única forma de lograr la felicidad.

Resulta asombroso además, ver como no se trata sólo de un problema en Venezuela sino que es un problema mundial, que de hecho aqueja a unos continentes más que a otros, sin embargo, el problema en Venezuela está latente y se ha ido incrementando con el paso de los años, lo que pudiera predecir que este crecimiento continúe dándose al transcurrir del tiempo.

En este sentido, los cambios que se comienzan a dar desde las bases del mismo pueblo, descontrola inevitablemente el ideal capitalista y por ende, genera en gran parte de la sociedad una zozobra al no estar seguros de querer salir de ese tipo de vida, por lo tanto, se hacen presente conflictos que llegan a convertirse en verdaderos problemas capaces de destruir una sociedad entera, por no abordarlos a tiempo y de la manera más adecuada.

Lo anteriormente descrito es una muestra de la imperiosa necesidad de incentivar en el pueblo venezolano la paz como punto de partida para el reconocimiento de valores imprescindibles en la vida en común y como parte activa de una sociedad, por tanto, idear una propuesta educativa-comunicacional que emerja de las localidades y sea instituida como una política social producida en el propio seno social es la meta de esta investigación. Donde se aborde cada ciudadano y se le escuchen sus ideas, sus situaciones reales, esas que viven día a día, sus pensamientos y los aportes que de ellos mismos surjan para vivir en armonía.

Esta investigación abordará al ciudadano, al que hay que escuchar, valorar sus situaciones, su día a día, sus pensamientos y sentimientos, su forma de ver la vida y sus aportes para mejorar las situaciones conflictivas.

Es importante señalar, que ese pretender aflorar los valores que sobrepongan lo humano a lo material es con el fin de cambiar las relaciones interpersonales que se han visto afectadas por influencias negativas de los medios de comunicación y de un

sistema de vida donde se aprecia lo que se tiene y no lo que se es, llamado “Capitalismo”.

Definitivamente, es trascendente concienciar la responsabilidad de cada ciudadana y ciudadano en la concepción de paz que desee asumirse como estilo de vida porque ésta debe garantizar, velar y respetar los derechos humanos ante todo y donde prevalezcan los seres humanos impregnados de valores y con relaciones interpersonales armoniosas y productivas para el desarrollo comunitario.

A propósito de desarrollo comunitario, es bueno aclarar, que aunque se busca generar un desarrollo económico, político, social, cultural, ambiental; ninguno de estos aspectos es posible si no existe un verdadero desarrollo humano, como base de un verdadero sistema socialista que irrumpa el capitalismo destructivo que todavía se impone en Venezuela; tal como lo destaca Ander Egg (2006):

El hecho de que el desarrollo de la comunidad promueva la participación popular puede inducir a pensar que su objetivo es movilizar mano de obra barata; esto sólo es un aspecto accesorio, y hasta puede ser engañoso si no va acompañado de un auténtico proceso de desarrollo humano. (p.136)

Asimismo, la conciencia de la realidad sin convertirla en utopía, pues se pretende brindar herramientas idóneas y pertinentes para manejar conflictos desde los niveles más simples, los cuales se pueden llamar domésticos, hasta los más complicados, sabiendo que el manejo apropiado de los primeros pudiera evitar los segundos, de tal forma que debe desprenderse de las mentes humanas ese concepto, errado por demás, de un mundo libre de conflictos.

Esto evidencia, que el problema no son los conflictos, al contrario son necesarios para la discrepancia, para la erradicación de políticas arcaicas y para la toma de decisiones acertadas, pues precisamente el conflicto como tal, es el encargado de originar cambios sociales y de fortalecer los grupos; siempre y cuando sean manejados correctamente.

De aquí la importancia sentida de escudriñar el carácter endógeno de las relaciones humanas para conocer profundamente la idea de paz que manejan y sus formas de

tratar los conflictos, así como el valor que ellos le atribuyen a la resolución de esos conflictos y a una vida libre de violencia, que permita el trabajo solidario en las comunidades en pro de todos los ciudadanos por igual.

Obviamente, que queda de manifiesto que el gran y grave problema de unas relaciones interpersonales discordantes afecta no sólo el bienestar individual de las personas sino el trabajo comunitario que permita el desarrollo local y el mejor aprovechamiento del tiempo, de los talentos humanos y hasta de los recursos financieros con los que se cuenta como comunidad organizada.

Lógicamente que también se ven afectados los valores tanto individuales como colectivos que se manejan como sociedad, donde lejos de manejar adecuadamente los conflictos que se presenten en un determinado momento, se lucha con un semejante que llega a percibirse como un enemigo, olvidando valores como la solidaridad, el respeto, la independencia, la paz, el bien común, la convivencia, la comprensión, la lealtad, la justicia, la igualdad social, la tolerancia; entre otros que definitivamente perjudican las relaciones interpersonales y que son esos mismos valores los que definen el rumbo socialista y democrático de la Venezuela de hoy, tal y como lo refleja la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, el Plan Nacional Simón Bolívar 2007-2013 y el Plan de la Patria 2013-2019.

Bajo estas premisas, resulta inminente una investigación etnográfica, es decir, donde se busque o se intente entender a los seres humanos desde sus propias vivencias, allí compartiendo sus propios fenómenos de conducta y sus verdaderas relaciones interpersonales tal cual como se van originando, de manera que resulte un estudio de la realidad social en la que ineludiblemente debe interactuarse con la humanidad, con su día a día, con su quehacer cotidiano para comprenderlo y finalmente buscarle un significado, interpretarlo y proponer alternativas de cambio, lo cual será posible a través de la Investigación Acción Participativa.

Siguiendo esta tendencia y de manera particular, el hecho concreto observado en la comunidad en estudio “Los Perozos”, municipio Miranda del estado Falcón se fundamentan las inestables relaciones interpersonales existentes, donde el irrespeto y

la intolerancia se han convertido en el pan de cada día; habiendo presencia de múltiples conflictos donde se agreden verbal y físicamente; dejan de tratarse siendo vecinos y hasta familia y se convierten en enemigos entre sí. Así lo manifiestan algunos vecinos:

Iris Ocando: (2014) “Es que siempre benefician a los mismos, no respetan las decisiones de la mayoría, y siempre hay un grosero y una grosera que no respeta, a mí la bruja esa que llaman la pelo hasta me aruñó”.

Yoliber Hernández (2014): “Cada vez que nos reunimos es una pelea, nadie se pone de acuerdo, además que no hay respeto, a mí me da mucha rabia y por eso ya los que viven detrás de mi casa se volvieron mis enemigos, porque les digo sus verdades”.

Todo esto lamentablemente, redundando en interrupciones múltiples para el desarrollo local de la comunidad, el cual se ha visto seriamente afectado debido a las discrepancias y la falta de acuerdos que generan conflictos graves; al punto de detener cualquier trámite necesario para la consolidación de proyectos que son imprescindibles para el sano desenvolvimiento y para el buen vivir de todas y todos quienes allí habitan.

Por todo lo expuesto, resulta necesario destacar que, la sociedad venezolana está pasando por un momento álgido desde el punto de vista social, donde los ámbitos políticos, culturales y económicos trastocan las relaciones interpersonales y generan conflictos que alejan a las comunidades y su gente de una vida libre de violencia, pacífica y generadora de valores humanos y sociales.

Ante esto, y considerando que el modelo sociocrítico destaca el papel del contexto histórico, social, económico, cultural, escolar y familiar del proceso de aprendizaje donde se ponderan los valores humanos, resulta imprescindible enfocar la implementación de estrategias participativas que promuevan la cultura de paz como esa alternativa para resolver conflictos y lograr relaciones interpersonales armoniosas y productivas.

Desde el punto de vista ontológico, esta investigación parte de una realidad encontrada donde el trabajo comunitario se ve seriamente afectado debido a lo tormentoso de las relaciones interpersonales y la pérdida de valores que se ha generado gracias a lo

arraigado del sistema capitalista que no permite asumir como un valor trascendental a la paz como un sistema de vida que genere una cultura.

En el ámbito epistemológico, según Herrera (2007:33): “la investigación-acción es una espiral de ciclos de investigación y acción constituidas por las siguientes fases: *planificar, actuar, observar y reflexionar*. Enmarcamos pues, a la Investigación-Acción Participativa dentro de la de Investigación-Acción Emancipatoria”.

Definitivamente el carácter emancipatorio de la investigación acción participativa le imprime credibilidad al estudio, ya que se establece una relación de iguales entre quienes forman parte de ese proceso de investigación, donde el colectivo se convierte en el objeto y el sujeto de estudio.

Es importante señalar que son muchos los paradigmas que pueden sustentar una investigación, sin embargo, para este caso en particular, donde se busca proponer estrategias participativas que coadyuven a la construcción de una cultura de paz desde lo local, la postura epistémica más coherente y lógica es el paradigma sociocrítico.

En consonancia con lo explicado, De Marcano (2011:08), asegura que: “en el paradigma crítico-reflexivo se utiliza una metodología crítica dialéctica basada en vivencias y en la comunicación personal entre los actores”.

Para la consecución de este trabajo, se propusieron como objetivos:

- General: Ejecutar estrategias participativas educativas-comunicacionales que coadyuven a la promoción de una cultura de paz desde lo local.
- Específicos:
 - Caracterizar el modo de convivencia diaria sobre la base de una cultura de paz propia.
 - Describir la importancia de la participación activa en el desarrollo comunitario.
 - Diseñar estrategias educativas-comunicacionales que contribuyan a promocionar una cultura de paz local.

Como punto importante y que justifica ampliamente este trabajo, se tiene que el tipo de organización comunal que posee Venezuela hoy día, es considerada por muchos, un

sistema novedoso e impregnado de justicia y equilibrio social como lo son los “Consejos Comunales” y las “Comunas”.

De hecho son organizaciones que con el transcurrir de los años, dentro del gobierno revolucionario venezolano, han adquirido mayores responsabilidades y tareas para lograr el desarrollo de sus comunidades, inclusive comienzan a manejar recursos financieros luego de determinar los problemas prioritarios y con el compromiso firme de darles solución.

Sin embargo, el trabajo de los miembros de los Consejos Comunales y de las Comunas, a pesar de ser electos por la misma comunidad a la que pertenecen; se hace difícil, tempestuoso y llega a ser poco efectivo por la cantidad de conflictos que existen entre habitantes de la misma comunidad y por aquellos que surgen una vez que llegan a la directiva de estas organizaciones, personas que no poseen la simpatía de un grupo, lo cual por minoritario que sea perjudica el trabajo comunitario, bajo esta perspectiva, resulta necesaria la consigna de los profesores Belandria, R. y Rojas, L. (2001); quienes aseguran que:

“En una sociedad donde el conflicto, en sus diferentes manifestaciones, perturba la convivencia social, resulta ineludible un modelo de educación que genere una cultura de paz basada en valores de justicia, solidaridad, respeto por las ideas, entre otros. En Venezuela, por tanto, es necesaria una agenda para la paz”. (p.59)

Obviamente, que ese perjuicio que representa el conflicto se hace notorio en el poco y hasta nulo desarrollo de las comunidades, en desmejoras de espacios y en el escaso aprovechamiento de otros dentro de la misma.

Por todo lo expuesto, resulta de gran relevancia social buscar alternativas que procuren unas relaciones interpersonales cordiales, respetuosas, armoniosas y que contribuyan al buen desenvolvimiento y funcionamiento comunal, que es el anhelo de muchos integrantes de las diferentes comunidades, ser representados por sus compañeros y junto a ellos hacer un trabajo que beneficie al colectivo en general.

Dicho de otra manera, vale la pena advertir la premisa de Marroquín y Villa (1995): “La comunicación interpersonal es no solamente una de las dimensiones de la vida humana, sino la dimensión a través de la cual nos realizamos los seres humanos...Si una persona no mantiene relaciones interpersonales amenazaré su calidad de vida”. (p.21).

Es por ello, que surge la propuesta de crear y promocionar, junto a la comunidad Los Perozos, y tomando en cuenta sus particularidades, una cultura de paz como Política Pública instituida en el estado Falcón, pero en consonancia con las características específicas de cada región y localidad; que privilegie la vida pacífica, el trabajo en equipo y el desarrollo comunal óptimo.

De esta manera, a través de estrategias participativas de educación y comunicación directa con las personas se pretende cubrir ese vacío de información con respecto a una verdadera paz entre coterráneos, donde prevalezcan los valores socialistas y no mercantilistas para mejorar las relaciones interpersonales y por ende las comunidades se vean beneficiadas, entendiendo que el bien colectivo debe estar por encima del individual y, más aún, que el bien individual se logra con el colectivo.

Es ideal citar a Chahab, Martin (2005): quien asegura que:

“La responsabilidad sobre la guerra o la paz no es del sistema internacional, ni de la globalización, ni de la cultura, ni de los genes, ni de la religión, ni de Dios, la responsabilidad es del ser humano. Habrá paz si el ser humano decide que la haya y habrá guerra si también lo decide”. (p.11)

Sin embargo, hay que señalar que aunque el ser humano es responsable de sus actos y es quien decide qué caminos tomar, el sistema si tiene injerencia directa; en el caso venezolano, el sistema capitalista ha convertido al ser humano en un ser materialista, un ser que antepone el poder y la fuerza al amor y los sentimientos de bondad y consideran más importante la riqueza financiera a la riqueza humana y social.

Inclusive, ha sido ese nefasto sistema capitalista, el que ha penetrado una educación y una comunicación mercantilista en las mentes de los venezolanos, desde muy niños se

vive el bombardeo de unos mensajes en los medios de comunicación y en las escuelas y liceos de la importancia de lo material que no posee límites, al punto de irrespetar los derechos humanos básicos y fundamentales, como por ejemplo, la vida por conseguir lo que desean.

Por tal razón, se trata de indagar con una metodología bien particular, la cual surja del contacto directo y cotidiano con las personas consideradas informantes clave, quienes basándose en sus propias experiencias, anhelos, ideales crearán las oportunidades para corregir las malas acciones y emprender un camino grato y fructífero para el común; donde sean capaces de criticarse y sobre todo de reflexionar con respecto a las relaciones interpersonales que manejan, tal como lo indica Laca Arocena, F. (2006):

A diferencia de un pacifismo tradicional y bienintencionado que por su carácter ideológico adopta una actitud voluntarista al tratar con la realidad y que aspira a su modificación utópica, la cultura de paz no pretende la imposible erradicación de todas las disputas sino su manejo en forma constructiva. (p. 55)

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Se procedió a definir dos grandes categorías, según Martínez (2004): una vez realizado el proceso de investigación previa, observación, aplicación de entrevistas y análisis de las respuestas obtenidas y de las acciones observadas; a saber:

- a) Categoría 1: Relaciones Interpersonales: entendidas como esa relación que debe existir y que de hecho, existe entre seres humanos, las cuales van a determinar la forma de vida de una comunidad pudiendo ser buena o mala.

Subcategoría 1.1: Convivencia: determinará a su vez el desenvolvimiento de las relaciones interpersonales de la comunidad, que de acuerdo a lo observado e indagado entre vecinos, suele ser aceptable, sin embargo, existe un grupo de personas que tiende a no respetar las normas de convivencia y a comportarse de manera negativa, lo cual va en desmejora

de esas buenas relaciones interpersonales necesarias para poder vivir en un ambiente de paz y armonía.

Subcategoría 1.2: Antivalores: según los vecinos existe una marcada influencia de antivalores que han llegado a la comunidad Los Perozos y que lejos de ir debilitándolos se han ido arraigando cada día más, aunque afortunadamente no se trata de la mayoría si se nota como son los más jóvenes los que son cada vez más irrespetuosos, intolerantes, poco solidarios, poco comunicativos, entre otras actitudes que en nada benefician la consecución de relaciones interpersonales armoniosas.

- b) Categoría 2: Participación: visto como ese proceso indispensable para lograr superar obstáculos y apropiarse de las políticas públicas de una nación para aprovecharlas como estrategia para el bien colectivo y el desarrollo de las comunidades, asumiendo una participación democrática y protagónica; sustentada además en la Carta Magna venezolana.

Subcategoría 2.1: Apatía: es el término más utilizado por los informantes claves para referirse a la poca participación de los vecinos, a las actividades planificadas por el C.C. para tomar decisiones sobre el rumbo y el presente y futuro de su comunidad.

Subcategoría 2.2: Desinterés: se ha convertido en una de las razones por las cuales la participación vecinal no es la mejor, la poca conciencia colectiva hace que no se muestre ningún interés por hacer propuestas asertivas para solucionar los problemas comunes que presentan como comunidad y mucho menos el accionar las estrategias con el trabajo mancomunado.

Subcategoría 2.3: Desconocimiento/desinformación: estos 2 fenómenos cobran un imperioso valor ante la poca participación comunitaria, siendo que algunas veces se desconoce el poder que debe ser asumido por el pueblo organizado para solucionar sus problemas, lo cual redundaría en la no apropiación de las leyes del poder popular y de su alcance en pro de

los colectivos. Igualmente sucede con la desinformación, paso necesario para llevar conocimiento y crear la debida conciencia que empuje un verdadero cambio social.

Contrastación:

Gobierno Nacional	Teóricos de la Paz	Autora del trabajo de grado
Propone agenda para la Paz a nivel nacional, basados en estadísticas, principalmente de las ciudades más violentas de Venezuela.	Aseguran que existe la necesidad de establecer una agenda para la paz en Venezuela. Además que el trabajo para lograrla debe comenzar por la educación.	Determina la necesidad de una Cultura de Paz desde lo local, es decir, ideada y creada por las propias comunidades de acuerdo a sus valores, tradiciones, costumbres y formas de vida. El sistema educativo y los medios de comunicación deben hacer sus aportes para la promoción de esa Cultura de Paz desde lo Local.

Fuente: Los Autores (2015).

CONCLUSIONES

La Comunidad Los Perozos, parroquia San Antonio, municipio Miranda del estado Falcón, es una comunidad que por su ubicación geográfica se considera urbana, sin embargo, sus prácticas y estilos de vida poseen grandes características rurales.

Incluso muchos de los habitantes son familias unos de otros quienes se han ido residenciando en esa zona, convirtiéndola en una amplia comunidad con la mayoría de los servicios públicos aptos para una vida con los requerimientos mínimos para vivir bien.

Por todo lo expuesto, es importante señalar que el modo de convivencia de los vecinos de Los Perozos es bastante particular, por ser una comunidad pequeña donde todos se

conocen y se encuentran en los diversos espacios comunes, existe un trato bastante familiar, con todo lo que esto conlleva.

Es decir, aun y cuando existe confianza y se conocen lo suficiente, ese mismo trato familiar hace que cuando surgen problemas, conflictos entre vecinos, muchas veces no se canalizan adecuadamente, trayendo como consecuencia el deterioro de las relaciones interpersonales y con ello, el estancamiento del desarrollo local comunitario.

A pesar de todo esto, existe una gran coincidencia entre vecinos y se trata de la aceptación de tener que conocer estrategias adecuadas para solucionar los conflictos comunitarios que se presenten, asimismo poseen la certeza de la necesidad de promover los valores socialistas del respeto, la solidaridad, la tolerancia y con total contundencia la paz; la cual debe apreciarse como una forma de vida necesaria para mejorar la calidad de vida colectiva y la convivencia ciudadana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

De Marcano N. (2011). Paradigma sociocrítico con enfoque de investigación. Caracas, Venezuela.

Herrera J. (2007). Metodologías Participativas. España.

Martínez M. (2004). Ciencia y arte en la metodología cualitativa. Editorial Trillas. México.